

22 DE MARZO DE 2022



PRESENTACIÓN DE LA MEMORIA Y CUENTA 2021

Vicepresidenta ejecutiva, Delcy Rodríguez

Asamblea Nacional
CARACAS, VENEZUELA

INTERVENCIÓN DE DELCY ELOÍNA RODRÍGUEZ GÓMEZ, VICEPRESIDENTA EJECUTIVA DE LA REPÚBLICA, EN LA ASAMBLEA NACIONAL, CON OCASIÓN DE PRESENTAR LA MEMORIA Y CUENTA DE LA NACIÓN AÑO 2021

Muy buenas tardes a todos los presentes: diputados, diputadas. saludo muy especialmente al presidente de la Asamblea Nacional, hermano de vida, hermano en Revolución, Jorge Rodríguez; saludo a las vicepresidentas del Parlamento venezolano: a Vanesa, saludo a Iris, amiga, compañera también de estos caminos.

Quiero saludar a los embajadores y embajadoras que nos acompañan.

Un saludo a nuestro querido canciller Sergéi Lavrov, quien ayer estuvo de cumpleaños, allí en batalla, saludo del pueblo venezolano.

Saludamos al embajador de Cuba, también Cuba y Venezuela, un solo pueblo, un solo corazón.

Quiero especialmente saludar, en el 77 Aniversario de la Liga Árabe, a los embajadores miembros que están representados aquí en nuestro país; la causa Palestina está en el corazón del pueblo venezolano, querido embajador.

Embajador Li Baorong, por favor, en nombre del presidente Nicolás Maduro, transmita al presidente Xi Jinping, a su gobierno y a su pueblo, nuestras condolencias por el trágico accidente que hoy enluta a familias de la República Popular China.

Queridos representantes de los organismos internacionales: Gianluca Rampolla, coordinador del Sistema de Naciones Unidas en nuestro país. Saludo a todos los organismos internacionales que están aquí presentes.

Hemos venido a rendir la Memoria y Cuenta del año 2021. Ministros, ministras, a quienes saludo especialmente. Estaba buscando a los caballitos de batalla, los vicepresidentes sectoriales, que amorosamente están entregados a nuestro país, y andan por el territorio nacional en nombre de nuestro presidente, para llevar felicidad al pueblo venezolano. Con ello, hago extensivo un saludo a los ministros, a las ministras de todos los sectores del Gobierno nacional. Los vemos todos los días, se hace poco reconocimiento a la labor del equipo de Gobierno de nuestro presidente Nicolás Maduro, pero sabemos que son incansables. Yo, como vicepresidenta ejecutiva, puedo dar fe de ello.

Año 2021. Nos corresponde esta Memoria y Cuenta en un año bicentenario de victorias, en el que Venezuela se vistió de gala con el Bicentenario de la Batalla de Carabobo; nuestra heroica Batalla de Carabobo, que selló la libertad y la independencia de Venezuela. En el año 2021, cuando nos vestíamos de gala por el Bicentenario, seguíamos transitando la pandemia por covid-19. Los primeros 6

meses fueron, se puede decir en balance, bancada de las oposiciones democráticas de Venezuela, que fueron meses también muy duros, como lo fueron también los del año 2020. Pero en el mes de julio del 2021, se da una inflexión en la historia democrática de Venezuela, de una economía terriblemente golpeada, criminalmente golpeada por el bloqueo contra nuestra patria.

Venezuela aprovecha esta tribuna para rechazar cualquier forma de agresión económica, cualquier tipo de sanción ilícita, medidas coercitivas unilaterales, extorsivas que atenten contra el pleno goce y disfrute de los derechos humanos de los pueblos. En el año 2013, ya el comandante Chávez había podido desplegar el Sistema de Misiones y Grandes Misiones Sociales en Venezuela. Si ustedes ven el informe de la Cepal de 2013, podrán ver que Venezuela se muestra como ejemplo para la región: en materia de reducción de pobreza, de combate contra la indigencia. Venezuela, líder en su modelo de inclusión, de justicia social, de igualdad social. Es ese modelo que se trazó, como objetivo prácticamente cuasimilitar, el criminal bloqueo contra nuestra patria. Pero, en ese mismo año 2013, se empieza a ver el inicio, los primeros visos del bloqueo financiero contra Venezuela, estimado presidente de la Comisión Permanente de Economía, diputado Jesús Faría.

En el año 2013, comienza el cerco financiero contra nuestro país. Si ustedes ven allí, del año 2007 al año 2013, Venezuela había sido acreedora de casi 57 mil millones de dólares en los mercados financieros internacionales; y ya, a partir del 2013 y hasta el presente, Venezuela fue completamente excluida de los mercados financieros internacionales, fue excluida del Sistema Swift de Comunicación Interbancaria a nivel internacional.

Entre los años 2014 y 2021, se ejecutan contra Venezuela 502 medidas coercitivas unilaterales. Es importante, y por eso existe el Observatorio Nacional de Medidas Coercitivas Unilaterales, para estudiar el sistema de sanciones, porque podemos hablar de 502 medidas coercitivas unilaterales directas, la mayoría de ellas concentradas en finanzas públicas, un 25%; en petróleo, un 22 %; en las instituciones gubernamentales, un 18 %. En su conjunto, buscaban no solamente la asfixia financiera económica del país, sino también la paralización total de las instituciones gubernamentales. Las sanciones ilícitas en el sector salud representan 10 % de este conglomerado, alimentación 7 %, transporte 5 %, sector privado 7 %, entre otros sectores, como los servicios públicos, que han sido duramente afectados.

Pero, ¿qué quiero resaltar de las medidas coercitivas unilaterales? Lo que en el argot de los arquitectos de este tipo de sanciones criminales llaman “*over compliance*” –que no es otra cosa que el sobrecumplimiento, por temor a ser sancionados–, superan con creces la sanción directa. Pero ¿qué significa? Significa bloqueo de cuentas; cuando íbamos a los bancos en los que Venezuela tiene sus recursos financieros líquidos, la respuesta es “No hay nada por escrito,

pero no podemos entregar los recursos de Venezuela porque están bloqueados”. Eso es lo que se llama sobrecumplimiento. Por esa vía, fueron confiscados directamente más de 7 mil millones de dólares; por esa vía, fueron robadas 31 toneladas de oro en el Banco de Inglaterra. No existe una sanción expresa, que autorice a la apropiación ilegítima del oro que está en el Banco de Inglaterra; sin embargo, por sobrecumplimiento están robadas en el Banco de Inglaterra más de 31 toneladas de oro. Eso también permitió el sobrecumplimiento, el embargo de alimentos y medicinas. El presidente Nicolás Maduro ha sido muy claro, cuando ha explicado lo que hemos tenido que hacer para que lleguen los alimentos al país cada día y lo vamos a ver. En el transcurso del año 2021, Venezuela asegura su soberanía y seguridad alimentaria mediante la producción nacional, pero hemos visto también cómo han sido embargados medicamentos, que al ser declarados como único último destino la República Bolivariana de Venezuela, fueron sencillamente confiscados.

Un aspecto muy importante, que poco se conoce, es en el aumento de los costos financieros de intermediación. Al estar Venezuela excluida del sistema financiero internacional formal, los costos para la movilización de recursos financieros pueden alcanzar hasta un 20%.

Queríamos traer estos números para que nuestro pueblo tenga conciencia de la barbaridad, de la barbarie, de lo salvaje que puede representar este bloqueo criminal contra nuestra patria. Cuando Venezuela vende el crudo –y eso lo sabe muy bien el vicepresidente sectorial de Economía, Tareck El Aissami–, nuestros costos de venta representan un 25% del precio del crudo; un 25% –escúchese bien– tiene que pagar Venezuela para la venta de su crudo. Eso quiere decir que 1 de 4 dólares se destina a cubrir pagos de movilización y de comercialización de nuestro petróleo. Pero, además, como ya lo dije, una vez recibido el pago, los costos para la movilización financiera pueden llegar a alcanzar hasta un 15%. Es una barbaridad, es una nueva industria que, mediante el ropaje de sanciones, sencillamente significa la apropiación ilegítima de los recursos de un país.

Cuando vemos la progresión de los ingresos, en el año 2014 Venezuela tuvo ingresos directos líquidos de 39 mil 636 millones de dólares; una cifra que se dice fácil, pero peor es la cifra cuando vemos que en 2020 alcanzó apenas a 743 millones de dólares. Se había consumado uno de los peores bloqueos que ha conocido la historia republicana de nuestra patria, un verdadero sabotaje económico, una violencia económica que afecta como castigo colectivo a todo el pueblo venezolano.

Cuando hablamos de que el año 2021 representó para Venezuela el bicentenario, el punto de inflexión para el crecimiento, para prosperidad, lo evidenciamos al ver que los ingresos líquidos del país alcanzaron el monto de 1.768 millones de dólares, sin incluir los 1.620 millones de dólares que entregó Venezuela en el año 2021 a la Tesorería, vía compensación de alimentos y medicinas.

De igual manera, cuando vemos el índice de desigualdad, a pesar del recrudescimiento en el año 2020 de todo este sistema de medidas coercitivas unilaterales, Venezuela sigue siendo uno de los países menos desiguales, junto a Cuba, de nuestra región, manteniendo su Índice de Gini en 0,39. Otro índice que dice mucho del espíritu del Sistema de Misiones y Grandes Misiones Sociales, tiene que ver con la disminución de la mortalidad infantil que hoy está representada en un 11,07 %, su pico más alto llegó a estar entre los años 2016-2017-2018, cuando el sistema de medidas coercitivas unilaterales se vino con más fuerza contra nuestro pueblo. Allí los niños, las niñas son el espíritu y el alma que nos hace latir el corazón por el futuro de nuestra Patria.

Si hacemos un balance y vemos hacia atrás, 2019 fue el año del experimento político por la desestabilización de Venezuela; el artificial gobierno, que no fue más que un enmascaramiento para robarse los recursos patrimoniales de Venezuela; los intentos de desestabilización, y es muy importante la presencia de las oposiciones democráticas de Venezuela en este Parlamento.

Fue un hito en la historia política de nuestro país tener esta representación, luego del secuestro del Parlamento venezolano por factores extremistas, que no creen en el camino democrático y usurparon el Parlamento venezolano para entregar los recursos de Venezuela a potencias extranjeras. 2020 fue el año del recrudescimiento del bloqueo criminal. Incluso, y lo dijimos en este escenario hace un año, en medio de la peor pandemia que haya conocido la historia de la humanidad. De manera que 2021 fue el año de la inflexión del bloqueo, de la recuperación y de los avances. Cuando lo vemos en lo social, la preservación del índice de Gini en 0,39; igualmente la entrega de 500.154 viviendas, que nos llevó al hito 3.900.000 unidades entregadas para el año 2021.

En lo social, si vemos lo grueso de lo social -porque pasaríamos horas viendo en detalle lo que significa el despliegue-, el aparato de protección social para atender las heridas sociales de esta guerra económica y criminal, lo podemos también resumir en el Sistema de Protección en la plataforma tecnológica Patria. En el año 2021, se otorgaron 600 millones de bonos a 13 millones de ciudadanas y ciudadanos a través del Sistema Patria. Buscando siempre a los más vulnerables, a los más débiles, a quienes el bloqueo criminal que de forma perversa fue diseñado para ir hacia nuestros adultos mayores más ha afectado, hacia nuestros niños, nuestras niñas, nuestras mujeres. Allí estuvo siempre el Sistema de Protección Patria atendiendo las vulnerabilidades.

El área de los servicios públicos, siempre lo hemos señalado, conjuntamente con el ingreso de los trabajadores, es una de las áreas donde el efecto de las medidas coercitivas significó algo similar a que hubiesen caído cientos de miles de bombas sobre el Sistema Eléctrico Nacional. Sin embargo, en 2021 pudimos recuperar 22 % de la capacidad de nuestro sistema eléctrico, 18 % de capacidad en el sistema de distribución de agua, 19 % en la distribución de gas y 39% en la distribución de

gasolina. Números que parecieran fáciles pero no lo son, porque detrás de ellos, como lo ha informado el presidente Nicolás Maduro, están los grandes esfuerzos, esfuerzos propios de venezolanos y venezolanas, de nuestros trabajadores, de nuestras trabajadoras, por garantizar un sistema de servicio público en el que aún falta mucho por transitar, pero fue donde el enemigo, sin consideración de los efectos que podría tener en la población venezolana más se ensañó en su bloqueo, prohibiendo la importación de repuestos, de maquinarias, prohibiendo la transferencia tecnológica, cuando sabían que todo nuestro sistema de servicio público estaba duramente atado a tecnologías de países que participaron del bloqueo contra Venezuela.

Tenemos que decir, con gran orgullo, que, en materia deportiva, en materia de nuestra juventud, Venezuela obtuvo 4 medallas olímpicas: 3 de plata y 1 de oro; 7 medallas paralímpicas en Tokio 2020 más uno; 36 medallas panamericanas juveniles y, en lo que va de 2022, nuestra Yulimar Rojas se hizo triple campeona, caso único, grande, en el salto triple bajo techo.

Algo que nos llenó de mucho orgullo a finales del año 2021 fue cuando la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar de nuestros niños, de nuestras niñas, de nuestros adolescentes, se hizo con el récord Guinness como la Orquesta más Grande del Mundo. Fueron horas de profunda emoción que vivió el pueblo venezolano.

En lo social, si vemos la distribución de alimentos, los programas CLAP, en cuatro años, se han incrementado en un 44%. Pasaron, en el año 2021, a 132.345.632 combos alimenticios, distribuidos gracias a la producción nacional. Quiero destacar que la producción nacional ha significado que los movimientos sociales productivos, como los pescadores y los campesinos, que los sectores privados de la agroindustria alimentaria, hayan sumado sus esfuerzos para garantizar la producción y el abastecimiento a escala nacional.

En cuanto a la pandemia de covid-19, hace pocos días el presidente anunció que habíamos salido de la tercera ola que impactó a nuestro país. Hoy Venezuela puede presentar con orgullo números: a marzo de 2022, tenemos 1.809 casos por 100.000 habitantes, contra España, país europeo, que tiene 24.226 casos; Estados Unidos, 23.943; Alemania, 22.152; Chile, 17.534; Brasil, 13.825; Colombia, 11.860. Menciono estos países porque son los que, de una u otra manera, han sumado esfuerzos para agredir a nuestro pueblo. Cuando vemos las muertes acumuladas por cada 100.000 habitantes, mientras Estados Unidos, al 18 de marzo de 2022, registra 292 muertes, España 218, Colombia 272, Brasil 307, Chile 231, Alemania 151, Venezuela registra 20 muertes por cada 100.000 habitantes.

Tales números indican que Venezuela ha sido victoriosa en su esquema de control de la pandemia, el 7 más 7. Venezuela ha sido victoriosa en su sistema de salud público de Barrio Adentro, buscando los casos mediante un trabajo casa por casa,

sin esperar a que colapsara el sistema público y privado de salud. Y lo decimos con orgullo: Venezuela ha logrado superar la pandemia. No podemos perder la disciplina ni la responsabilidad. Sabemos que hay una variante derivada de la ómicron, que está impactando en otros países y que tiene también consecuencias económicas al día de hoy. La forma más honesta, responsable y efectiva de protegernos es mediante el refuerzo, la dosis de refuerzo. Ya Venezuela tiene un 105 % de cumplimiento de su meta objetivo, así que el llamado a la población es a la dosis de refuerzo que corresponde 4 meses después de su segunda dosis. (Aplausos).

Con la vacunación gratuita que ha garantizado el Gobierno del presidente Nicolás Maduro -a pesar de los obstáculos, a pesar de las miserias impuestas por sectores extremistas de la oposición venezolana, a pesar de ello- se ha garantizado la inmunización y Venezuela tiene hoy un nivel de inmunidad en su población que, de seguro, miran con envidia muchos de los países que nos han atacado y agredido.

Cuando nos referimos de dónde venimos, queremos hacer un llamado a que se escuche bien todo lo que se ha hecho desde agosto de 2018, nuestros detractores y cúpulas empresariales privadas han pretendido atribuir el crecimiento a una especie de dolarización anhelada por estos sectores, en agosto de 2018 el Presidente Nicolás Maduro presentó al país el Plan de Recuperación, Crecimiento y Prosperidad para Venezuela. La primera acción fue la derogación de la ley de ilícitos cambiarios para facilitar el ingreso de divisas y eso permitió que el dólar circule al día de hoy en todos los circuitos comerciales de Venezuela, no solamente el dólar sino otro tipo de divisas.

Por otro lado, se sustituyó el esquema de control de precios por uno de precios acordados con los sectores productivos del país. Se implementaron reformas en materia tributaria y vamos a ver el impacto que esto ha tenido de seguido con una programación del gasto y de la inversión social, que permitió estrechar el déficit fiscal.

Se creó un nuevo mercado cambiario, que ha hecho que el promedio ponderado de las mesas cambiarias fije el precio de la divisa. Ya vamos a mostrar los avances que hemos tenido también en esta materia. Se aprobó un nuevo marco legal para promover las inversiones y allí está en batalla la Ley Constitucional Antibloqueo, que está dando ya sus frutos, atrayendo inversiones para nuestro país de forma segura frente al bloqueo criminal.

Se reactivó el diálogo institucionalizado con el sector privado, a través del Consejo Nacional de Economía. Un aspecto esencial ha sido la recuperación paulatina de sectores productivos entre ellos, el más importante, la producción petrolera, que en diciembre alcanzó el millón de barriles y que tiene como meta para el año 2022 la producción de 2 millones de barriles por día.

Por otro lado, se conjugaron, para promover la producción nacional, elementos de política arancelaria para su defensa, y nos fuimos a un programa de compras públicas cuyo lema es “Primero Venezuela, primero lo nuestro”, se puso en marcha el programa de reexpresión monetaria y se lanzó el bolívar digital.

Hace un año, dijimos acá que la moneda de curso legal es y seguirá siendo el bolívar. Hoy podemos mostrar importantes índices de recuperación y reafirmar nuestra soberanía monetaria. Venezuela también tiene 18 motores económicos propios, que le han permitido expandir la producción en todos los ámbitos. Ya informamos del incremento de la producción petrolera, pero quisiera resaltar la materia agroalimentaria, porque son productos de los combos CLAP. El crecimiento de la producción de maíz en 60 % y de arroz en 17 % comparado con el año 2020, es el producto de muchos esfuerzos: del sector privado, de los movimientos sociales productivos, de las políticas que el presidente Nicolás Maduro ha aprobado, políticas arancelarias, paraarancelarias, que han permitido también la expansión del crédito productivo y de normas técnicas. Eso ha consolidado una política alrededor de la sustitución estratégica de importaciones.

Es importante -en la coyuntura que estamos viviendo y lo veremos más adelante- destacar cómo la producción nacional desplazó a la importación de pasta alimenticia. Lo vemos allí (muestra lámina) comparación 2021 con relación al año 2020. Se registró un incremento de la producción nacional de pasta alimenticia y un decrecimiento de la importación.

Otro dato importante tiene que ver con el abastecimiento de alimentos. En el año 2017, cuando el Gobierno de Estados Unidos impone sanciones a la industria petrolera, para buscar la asfixia económica de Venezuela, el abastecimiento de alimentos en nuestro país apenas alcanzaba a 20 %. En el año 2021 llegamos a 89 % de abastecimiento, frente al 71 % en el año 2020. Es decir, Venezuela está garantizando su seguridad alimentaria como un asunto de interés y de seguridad nacional.

En el año 2021 el incremento de las exportaciones no tradicionales fue de 76 %. Esta fue una política anhelada por el comandante Hugo Chávez y a la que el presidente Nicolás Maduro también le ha dado un gran impulso. Eso llevó a que Cepal, en su informe del año 2021, colocara a Venezuela -y allí lo vemos en la gráfica (muestra gráfica)- como uno de los primeros países exportadores de América Latina y el Caribe, ocupando el octavo lugar.

En materia de turismo, podemos decir que la ocupación hotelera en 2021 aumentó 94 % con respecto al año 2019, cuando no había pandemia, y creció 62 % respecto del 2020. Un elemento digno de resaltar -y que ya lo hemos conversado y se concatena con todas estas políticas que he mencionado- tiene que ver con el rentismo petrolero, con romper las cadenas de ese rentismo y de las deformaciones que de ellas se derivaban en nuestra economía.

En el año 2018, la importación de materias primas y alimentos recaía principalmente en el Estado venezolano. En ese año, el Estado cubrió 98 % de importación de materia prima y alimentos. Para el año 2021, 100 % fue cubierto por el sector privado, lo que significa que los privados incorporaron sus recursos financieros para la producción nacional.

Otro elemento, que ya hemos señalado y así lo informó y anunció el presidente Nicolás Maduro al país, es que Venezuela está venciendo la hiperinflación. El programa de Guaidó y de los Estados Unidos llevó a que en enero de 2019 la inflación mensual fuera de 197 %. Fue el punto máximo de la asfixia económica y financiera contra Venezuela. En febrero de 2022, la inflación cerró en 2,9 %, y ya van seis meses con inflación de un dígito. Desde ya anuncio que el mes de marzo será el séptimo mes con inflación de un solo dígito.

Otro aspecto de gran importancia, porque formó y forma parte del programa de recuperación económica lanzado en el 2018, fue el incremento de la recaudación tributaria. En lo que va de 2022, la recaudación ha crecido 120 %, como una extensión del crecimiento que se deriva del último semestre del año 2021. Es el impulso del crecimiento de 2021 el que está dando este empuje importante en materia de recaudación tributaria, que ha permitido que el presidente Nicolás Maduro cumpliera con sus trabajadores, sus trabajadoras, al acordar para el mes de marzo, a partir del 15 de este mes, un incremento salarial que lleva el salario mínimo a medio petro.

Ya habíamos dicho lo que ha significado la política arancelaria y paraarancelaria, que busca una sustitución estratégica de importaciones. Esto no significa sustituir por sustituir. El objetivo de la sustitución de importaciones es ahorrar divisas al país, porque es donde más se ha afincado el enemigo en la agresión económica. Lograr que los productos tengan un alto componente nacional. Por eso hemos concentrado nuestros esfuerzos, y quería traer esta lámina (muestra lámina), en sectores que pueden tener un alto porcentaje de productos nacionales, como son los alimentos primarios y procesados. Allí la política de compras públicas se suma a una política pública para redireccionar y para incrementar la producción nacional, lo que llevó a que en el año se gastará y se invirtiera 2.320 millones en la adquisición de alimentos para los programas alimentarios del pueblo venezolano.

Por ello, alimentos primarios y procesados –como el maíz, el ganado, vacuno, porcino, aves de corral, pesca y agricultura, azúcar, caña de azúcar, conservación de carne, carne preparada, pescados, productos lácteos, bebidas no alcohólicas– han tenido impulso a través de políticas públicas coordinadas y concatenadas. Asimismo, la industria extractiva, como la producción de petróleo, gas natural, mineral de hierro, minerales metálicos no ferrosos, fabricación de productos de refinación del petróleo. Debe nuestro pueblo conocer dónde el Gobierno Nacional y la sociedad venezolana deben concentrar sus esfuerzos para lograr esta

sustitución estratégica. De igual manera, servicios como alojamiento, hoteles, bares y similares.

Hemos tomado una encuesta de sectores privados, de asociaciones privadas que han señalado lo siguiente: cuando se les pregunta cómo ha variado el volumen de venta de su empresa durante este trimestre, comparado con el mismo trimestre del año pasado, las empresas han respondido que en un 60% aumentaron sus ventas. Repito: es una encuesta de asociaciones privadas. Cuando se le pregunta cuál fue la capacidad operativa durante este trimestre de este año, comparando los años del 2010 al 2021 con el actual, vemos una recuperación de la capacidad operativa industrial de 19 a 27 puntos. Todos estos datos son aportados por el sector privado venezolano.

Hay un elemento que debe conocer también el pueblo venezolano, porque la evolución del precio de la divisa, del dólar, fue uno de los instrumentos más queridos, más amados, más usados por los sectores golpistas y extremistas, junto a sus dueños del Norte, para atacar a nuestro pueblo. Cuando comparamos el año 2019 con el 2020, el dólar no oficial se multiplicó por seis. Estoy tomando como referencia los meses de julio a febrero de cada año. Entre el año 2020 y el 2021, el precio del dólar no oficial se multiplicó por siete. Si ustedes recuerdan, en el año 2021, en septiembre, se llevó a cabo el programa de reconversión monetaria para defender el valor del bolívar. Bueno, para febrero del año 2022, de julio 2021 a febrero del año 2022, el precio del dólar no oficial creció apenas 15 %, revaluando el valor de nuestra moneda nacional en un 6 %. (Aplausos)

Además, cuando vemos la evolución del dólar oficial, comparado con el dólar paralelo, observamos que todas estas políticas han permitido gobernar al dólar no oficial; y es el precio del dólar fijado en las mesas de cambio y publicado en el Banco Central de Venezuela –saludamos aquí a su presidente y al procurador general de la República Bolivariana de Venezuela– el que ha permitido que el precio oficial gobierne al dólar guarimbero, al dólar paralelo. (Aplausos).

Habíamos hablado sobre la recuperación del bolívar. Bueno, aquí vemos una evolución, que coloca a Venezuela con la mayor tasa de bancarización en nuestro continente. Para el año 2021, cerramos en 91%, y en lo que va de 2022 se está incrementando esta cifra. Eso quiere decir que, de cada 100 personas con edades comprendidas entre 16 años y más, 91 poseen por lo menos una cuenta bancaria. Esto ha permitido el afianzamiento y la consolidación del bolívar digital. Por otro lado, en defensa de nuestra soberanía monetaria sagrada, en defensa de nuestra moneda nacional, el bolívar, de igual manera se ha recuperado, entre los años 2021 y 2022, la demanda del bolívar. (Aplausos)

Todos estos elementos son muy importantes. Lo habíamos dicho y lo sostenemos: quienes han clamado por la dolarización del sistema financiero venezolano para entregar nuestra soberanía monetaria, se han encontrado con esta realidad, que salta a la vista y que, sin duda alguna, defiende las políticas que el presidente ha

impulsado no solo para defender al bolívar, sino también para tener apertura en los circuitos comerciales respecto del uso de otras divisas.

Queridos diputados, diputadas, embajadores, embajadoras, ministros, ministras, vicepresidentes: hay una coyuntura internacional especial, que está impactando la economía mundial y que también está impactando el precio y el abastecimiento de los alimentos. Ya se empiezan a ver los resultados de las agresiones económicas contra Rusia. Ya empiezan a verse los resultados de un conflicto internacional que ha podido evitarse, de haberse respetado los acuerdos de Minsk, de haberse respetado el acta fundacional de la relación entre la OTAN y Rusia. El mundo hoy está padeciendo y está viendo los impactos. Por eso queríamos traer algunos ejemplos, para saber cuál es el camino que debe seguir nuestra Venezuela en este año 2022.

En el último año, desde enero, los precios de los fertilizantes se han más que duplicado. Ustedes saben que esto impacta directamente la producción de alimentos. De igual manera, en el último año, querido Gianluca, el índice de precios de la FAO se ha incrementado en 29,5 %; el índice de precios de aceites vegetales se ha incrementado en 53,7 %, los lácteos se han incrementado en 29,2 %, el azúcar en 26,9 %, cereales en 24,9 % y carne en 18,9 %. El precio del trigo se ha incrementado en un 44,9 % y el precio de maíz en 28 %. ¿Por qué hemos traído estos ejemplos? Porque estos productos forman parte de la dieta del venezolano, forman parte de los combos CLAP venezolanos. De tal forma que el año 2022, estratégicamente, debe estar dirigido a producir.

Si ustedes preguntan lo que significa el año 2022, debe ser la unión nacional productiva para garantizar la producción de fertilizantes –una tarea de petroquímica, vicepresidente Tareck–, para garantizar el impulso de la agroindustria, para garantizar los alimentos a nuestro pueblo de forma soberana, para garantizar la producción de petróleo, de sus derivados, del oro, de las exportaciones no tradicionales y que, de alguna manera, Venezuela también pueda ofrecer su vocación exportadora para mitigar los efectos de esta coyuntura internacional. (Aplausos). Esto va apalancado con políticas de expansión de financiamiento, como lo informó este año el presidente Nicolás Maduro en su diálogo económico con la banca pública y privada de Venezuela.

Año 2021 de recuperación, de crecimiento, de esperanza; año 2022 de producción, de unión productiva. Y allí el presidente trazó, a través de las 3R.Nets, el rumbo para el año 2030. Hace pocos días, apenas el viernes, presentaba las primeras líneas del 1 por 10 para garantizar un gobierno popular –verdaderamente popular, desde las bases–, un gobierno digital y un gobierno de aproximación ciudadana.

Este año 2022 es el bicentenario de Pichincha, es el bicentenario de Bomboná, es el bicentenario del encuentro de uno de los amores que ha inspirado la Patria Grande, como fue el encuentro de Manuela y Simón Bolívar. Nuestra historia la

escribieron los más grandes del universo. El pueblo venezolano hoy es heredero de esa grandeza, de esa heroicidad y de sus glorias. Así lo demuestran su capacidad de resistencia y su victoria permanente.

Nos levantamos sobre nuestro espíritu antiimperialista, nos levantamos por la construcción del modelo de sociedad inclusiva del Socialismo Bolivariano. La dignidad nos motiva cada día para ser invencibles. Con Chávez y Bolívar, venceremos.

Quiero, para culminar, traer unos versos de nuestro gran Pablo Neruda, cuando recibió el Premio Nobel en 1971: "Nuestras estrellas primordiales son la lucha y la esperanza. Pero no hay lucha ni esperanza solitaria. En todo hombre se juntan las épocas remotas, la inercia, los errores, las pasiones, las urgencias de nuestro tiempo, la velocidad de la historia". Nos llama así a actuar como un solo cuerpo nacional, en unión colectiva. Y digo que todos somos y todas somos constelación de estrellas, donde brilla Chávez, donde brilla nuestro Padre Bolívar, donde brillan nuestros mártires de siempre.

Muchísimas gracias.